

#384 El Reino: Melquisedec – El Sacerdocios Del Espíritu Santo

El Candelabro y Los Siete Espíritus de Dios

En el estudio #1 de esta serie acerca del Reino de Sacerdotes demostramos sistemáticamente que Melquisedec era el nombre terrenal para el Espíritu Santo. De la misma manera que el nombre terrenal de la Palabra de Dios era Jesús, el Espíritu Santo tenía un nombre terrenal cuando él apareció en forma humana a Abram. Ese nombre es Melquisedec, el rey de la rectitud y el rey de la paz. No es necesario menospreciar el nombre o la posición de Jesucristo para exaltar el nombre, la posición y el ministerio del Espíritu Santo; lo mismo aplica para el Padre. HAY solo un Dios y TODAS sus manifestaciones son esenciales y críticas para el desarrollo de la iglesia que Cristo está construyendo. Por supuesto la “iglesia” que los hombres están edificando puede negar al Espíritu de Cristo y al Espíritu Santo e intentar construir algo de su propio diseño y llamarlo por su propio nombre.

El candelabro **no es solo** una pieza del mobiliario en el Tabernáculo de Moisés. No era solo una fuente de luz para el Lugar Santo sino una copia y sombra de una Realidad Eterna en las MUCHAS realidades del cielo. La iluminación de las Siete Llamas de Fuego **no era solo** una necesidad terrenal de luz local sino una copia terrenal de la realidad y la función de los Siete Espíritus de Dios, que son los Siete Ojos del Señor, dentro de esta dispensación de la iglesia. El Lugar Santo en el tabernáculo habría estado en completa oscuridad sin la iluminación de las Siete Llamas de Fuego en el Candelabro. Este simple hecho debe alertar a la iglesia de la necesidad absoluta de este ministerio en la iglesia que Cristo está construyendo. Podemos observar fácilmente que SU absoluta necesidad es generalmente ignorada en la iglesia que los hombres están construyendo, donde “el hombre natural” el enfoque central y un cierto éxito terrenal es la meta.

En uno de los cuadros de la palabra que se nos da en las escrituras, cuando el rey fue atrapado censando Israel casi perdió su reino. Es en muchos de estos cuadros de la palabra acerca de los sacerdotes y de los reyes que podemos aprender gráficamente qué Dios acepta y que rechaza. Ningunos de estos reyes o sacerdotes terrenales pueden definir la “perfección.” Sin embargo, ahora tenemos un rey/un sacerdocio según el orden de Melquisedec que define claramente la “perfección” desde el punto de vista de Dios.

Heb. 5:8-11 Y aunque era Hijo, por lo que padeció aprendió la obediencia; (9) y **habiendo sido perfeccionado**, vino a ser autor de eterna salvación para todos los que le obedecen; (10) y fue **declarado por Dios sumo sacerdote según el orden de Melquisedec**. (11) Acerca de esto tenemos mucho que decir, y difícil de explicar, por cuanto os habéis hecho tardos para oír.

Una de las objeciones que oímos es ésta; “Bien, no creo que el hombre natural jamás llegue a la perfección.” ¡No podríamos estar más de acuerdo! El hombre natural NUNCA llegará a la perfección. Incluso no está incluido en el plan de Dios. El único plan que Dios tiene para el hombre natural, según Adán, es muerte y sepultura. Dios incluso no ha planeado una “resurrección” para el hombre natural porque él vino de la tierra y debe permanecer en la tierra y volver al polvo del cual fue tomado. La resurrección de este cuerpo de suciedad es otro concepto carnal promovido por el hombre natural como una solución final para su mortalidad y la

esperanza de vida eterna.

El Nuevo Hombre Interior ya ha resucitado por la VIDA Zoe que ha recibido. Esta vida de resurrección **de** Cristo ES la Vida que recibimos **en** Cristo. Esta vida ya ha pasado por la muerte y vive del otro lado de la muerte. Ése es el porqué el Hombre Interior de la Nueva Creación tiene lo que la Biblia llama “Vida Eterna.” ¡Ha pasado de muerte a vida, Zoe!

Ro. 6:4-5 Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, **así también nosotros andemos en vida nueva** {Zoe} (5) Porque si fuimos plantados juntamente con él en la semejanza de su muerte, así también lo seremos en la de su resurrección {Vida Zoe}

El Espíritu Santo aquí se referido como la Gloria del Padre. “En la semejanza” ha sido agregado por los traductores. El Griego dice que “Seremos de su resurrección” {vida-Zoe}.

Ro. 8:11 Y si el Espíritu de aquel que levantó de los muertos a Jesús mora en vosotros, el que levantó de los muertos a Cristo Jesús **vivificará también** {Zoe} vuestros cuerpos mortales por su Espíritu que mora en vosotros.

Fue el Espíritu Santo el que levanto a Jesús de los muertos en la vida de resurrección que es una clase diferente de Vida que ha pasado por la muerte. Cuando el Espíritu Santo nos imparte esa Vida-Zoe estamos viviendo en la resurrección. Según 1 Co. 15 el nuevo hombre interior no será re-vestido con un cuerpo de suciedad resucitado sino que recibirá una cubierta de cuerpo conveniente para la eternidad. Esto es una “cubierta-cuerpo” para el Nuevo Hombre Espíritu pero no esta hecha de polvo. Ni se origina en la tierra.

1Co. 15:44 “Se siembra cuerpo animal, resucitará cuerpo espiritual. Hay cuerpo animal, y hay cuerpo espiritual.”

2Co 5:1-3 Porque sabemos que si nuestra morada terrestre, este tabernáculo, se deshiciere, tenemos de Dios un edificio, una casa no hecha de manos, eterna, en los cielos. (2) Y por esto también gemimos, deseando ser revestidos de aquella nuestra habitación celestial; (3) pues así seremos hallados **vestidos, y no desnudos**.

Cuando dejemos a un lado esta cáscara (tienda) de suciedad de un cuerpo del polvo, nuestro nuevo hombre interior estará desvestido y desnudo. Sin embargo, Dios ha diseñado un nuevo vestido del cielo así que no nos encontrarán desnudos. Nuestra nueva ropa no se resucita del reino del polvo sino que es del cielo. Si no tenemos un nuevo hombre interior {salvo} no necesitaremos esta otra clase de ropa eterna.

En los entierros oímos a alguien audazmente proclamar; ¡”ese cadáver saldrá del sepulcro” y ascenderá al cielo pero ésta es otra fantasía teológica! Sin embargo, da una cierta clase de comodidad y de esperanza al hombre natural. El cuerpo que Jesús tenía después de la resurrección era absolutamente diferente de modo que sus discípulos no pudieron reconocerlo. Jesús no anduvo desnudo sino que él tenía un cuerpo que podía pasar a través de las paredes y aparecer o desaparecer.

Agregué estos pensamientos para que podamos identificarnos con otra realidad arriba o [afuera] la realidad visible terrenal asociada con la naturaleza. Aunque esta otra realidad no es visible en la realidad terrenal-suciedad, sigue siendo una realidad. La iglesia Candelero que Cristo esta edificando esta en esa Realidad más alta/invisible. ¿Cómo sabemos eso? Porque el Candelero está en la Realidad del Lugar Santo y NO en el Atrio, en la luz natural, en la realidad. En el Tabernáculo horizontal parece que el Candelero está en la realidad del polvo. Ése es el porqué es esencial que intentemos mostrar la Iglesia Candelero funcionando en el Tabernáculo vertical, quitada de la realidad de la suciedad, para que así podamos identificar estas diversas dimensiones entre el Atrio y el Lugar Santo.

Mucho del trabajo del Espíritu Santo [El sacerdocio de Melquisedec] está en esta realidad invisible. “Él guía a toda verdad” pero él no es un instructor en una escuela Bíblica, ni se para en un púlpito. Él ES una Unción Interna [paracleto interior] que nos enseña todas las cosas. Obviamente, el jardín de niños (kinder) no es igual que la universidad y la enseñanza de un bebé es obviamente diferente que enseñar cursos de posgrado. Generalmente a los ministerios, se les asigna la tarea de la enseñanza en los niveles inferiores hasta que el nuevo hombre interior alcance cierta madurez y pueda ser enseñado por la unción interna. Sin embargo, el Espíritu Santo ES el maestro absoluto y sabe como enseñar y disciplinar en cada nivel de la clase. El ministro natural (púlpito-profesional) no puede funcionar en estas dimensiones invisibles o alimentar las raciones apropiadas en el momento apropiado. Muchos no pueden incluso alimentarse así mismos, excepto en las realidades naturales.

Lc. 12:42 “Y dijo el Señor: ¿Quién es el mayordomo fiel y prudente al cual su señor pondrá sobre su casa, para que a tiempo les dé su ración?”

Todo el que se separa del ministerio interno activo del Espíritu/Vida del Espíritu Santo solo promoverá más actividad religiosa y buscará nuevos programas para encubrir la bancarrota del pensamiento humano, de programas carnales y de la planeación astuta en la dimensión terrenal.

Puesto que la mayoría de nosotros, en el ministerio, todavía estamos compartiendo en la dimensión terrenal y estamos en la tierra (suciedad) del Atrio, estamos finalmente reconociendo nuestra bancarrota e ineficacia en el ministerio, la necesidad de entender claramente que hay una “MANERA” de salir de este dilema. Jesús sigue siendo el “camino” al Atrio Y él es también la “SALIDA” a la siguiente dimensión. La siguiente dimensión es entrar en la realidad del Lugar Santo de la Iglesia Candelero y los Siete Espíritus de Dios.

No tengo ninguna confianza que de esto sucederá por otro avivamiento del Atrio o por la imposición de manos sino que será por la obra interna de Dios. Sin embargo, esto solamente es práctico entre los que tengan un nuevo hombre interior que ha desarrollado cierta madurez y bastante discernimiento para arrepentirse de nuestro ministerio terrenal encuadrado y para responder a nuestro llamado divino y a nuestro destino eterno.

Hoy, sería muy raro encontrar un ministerio que funcione realmente en el sacerdocio eterno según el orden de Melquisedec. Esto es realmente patético después de 2000 años de historia de la iglesia. No estoy diciendo que nadie haya funcionado nunca en esa realidad pero hoy el énfasis ha estado en cierto ministerio exterior, visible y egocéntrico y en la satisfacción del hombre

terrenal con dones y bendiciones. Puesto que la comprensión del sacerdocio según el orden de Melquisedec esta íntimamente ligado a la Fiesta de Pentecostés y al derramamiento del Espíritu Santo, ésta es otra área que necesitamos explorar. En 1905 esta Fiesta de Pentecostés fue restaurada a cierta experiencia práctica en la iglesia visible pero de una manera muy minuciosa. De Lv. 23:15 al 22 se da un pequeño bosquejo de esta Fiesta. Esta es una Fiesta de 1 día. Sin embargo, en el plazo de UN DÍA había varias cosas necesarias para terminar la Fiesta. Es decir el guardar parte de la Fiesta no es aceptable.

Por ejemplo, esta Fiesta no se podía mantener en el desierto porque era una Fiesta de la cosecha que SOLAMENTE podría ser guardada correctamente DESPUÉS DE QUE entraran en Canaán y cosecharan la tierra. La visitación de Dios en el Monte Sinaí en el día 50 era la introducción pero el resto de la Fiesta requería que Israel entrara en Canaán y cosechara la tierra.

Lv. 23:10-11 “Habla a los hijos de Israel y diles: **Cuando hayáis entrado en la tierra que yo os doy, y seguéis su mies**, traeréis al sacerdote una gavilla por primicia de los primeros frutos de vuestra siega. (11) **Y el sacerdote mecerá la gavilla delante de Jehová, para que seáis aceptos**; el día siguiente del día de reposo la mecerá.”

Lv. 23:15-22 “Y contaréis desde el día que sigue al día de reposo, desde el día **en que ofrecisteis la gavilla de la ofrenda mecida**; siete semanas cumplidas serán. (16) Hasta el día siguiente del séptimo día de reposo contaréis cincuenta días; **entonces ofreceréis el nuevo grano a Jehová**. (17) **De vuestras habitaciones traeréis dos panes para ofrenda mecida**, que serán **de dos décimas de efa de flor de harina, cocidos con levadura**, como primicias para Jehová. (18) **Y ofreceréis con el pan siete corderos de un año, sin defecto, un becerro de la vacada, y dos carneros**; serán holocausto a Jehová, con su ofrenda y sus libaciones, ofrenda encendida de olor grato para Jehová. (19) **Ofreceréis además un macho cabrío por expiación, y dos corderos de un año en sacrificio de ofrenda de paz**. (20) Y el sacerdote los presentará como ofrenda mecida delante de Jehová, **con el pan de las primicias** y los dos corderos; serán cosa sagrada a Jehová para el sacerdote. (21) Y convocaréis en este mismo día santa convocación; **ningún trabajo de siervos haréis**; estatuto perpetuo en dondequiera que habitéis por vuestras generaciones. [Uno de los requisitos de Pentecostés es que CECAMOS todo “trabajo de siervos” que este conectado a las actividades del celo humano y de la carne / natural. En otras palabras despojarse de la ropa que te hace sudar] (22) **Cuando segareis la mies de vuestra tierra**, no segareis hasta el último rincón de ella, ni espigarás tu siega; para el pobre y para el extranjero la dejarás. Yo Jehová vuestro Dios.

[Si permanecemos en el desierto no podemos plantar semilla. Si no sembramos ninguna semilla no habrá cosecha y no tendremos que preocuparnos de cosechar las esquinas de los campos. Por supuesto no habrá primicias así que nos eliminan de la fiesta. Por lo tanto, no necesitaremos traer estos 6 sacrificios. Por supuesto tampoco seremos aceptos a Dios. Quizá solo debemos recibir “súper gracia” y permanecer en el desierto sin preocuparnos de esta materia.]

Ésta es una Fiesta muy importante y una de las TRES FIESTAS obligatorias. ¡Los que rechazan leer el Antiguo Testamento porque sus Leyes del Antiguo Pacto son irrelevantes para la iglesia, han producido doctrinas que rechazan la necesidad de estas siete Fiestas del Señor como experiencias personales! Por lo tanto, la gran mayoría en la iglesia visible ignora los propósitos

de Dios y tiene una comprensión defectuosa de nuestros cimientos y rechazan las demandas del Reino.

Literalmente guardar la fiesta en una manera terrenal es irrelevante pero las fiestas también indican los “tiempos designados del Señor.” Consecuentemente muchos asumen que la Fiesta de Pentecostés {o lo que se llama la experiencia Pentecostal} es opcional aunque Jesús advirtió a sus discípulos no salir de Jerusalén hasta después de que hubieran experimentado el cumplimiento de Pentecostés del Nuevo Pacto. Hoy, la carencia de estas experiencias se considera en el estado carnal y ocasional de la iglesia visible. El cumplimiento del Nuevo Pacto es “una Fiesta interna, invisible” que impacta al nuevo hombre interior. La “realidad de las fiestas” se debe mantener NUEVA cada año si esperamos las bendiciones continuas del Señor y la manifestación activa del Espíritu Santo en nuestra vida y en nuestras asambleas. “Cada año” indica un crecimiento y madurez en cada fiesta como nuestra experiencia real.

Ex. 23:14-17 “**Tres veces en el año me celebraréis fiesta.** (15) La fiesta de los panes sin levadura guardarás. Siete días comerás los panes sin levadura, como yo te mandé, en el tiempo del mes de Abib, porque en él saliste de Egipto; y **ninguno se presentará delante de mí con las manos vacías.** (16) También la fiesta de la siega, los primeros frutos de tus labores, que hubieres sembrado en el campo, y la fiesta de la cosecha a la salida del año, cuando hayas recogido los frutos de tus labores del campo. (17) **Tres veces en el año se presentará todo varón delante de Jehová el Señor.**”

Ex. 34:22-24 “También celebrarás la fiesta de las semanas, {Pentecostés} la de las primicias de la siega del trigo, y la fiesta de la cosecha a la salida del año. (23) **Tres veces en el año se presentará todo varón tuyo delante de Jehová el Señor,** Dios de Israel. (24) Porque yo arrojaré a las naciones de tu presencia, y ensancharé tu territorio; y ninguno codiciará tu tierra, **cuando subas para presentarte delante de Jehová tu Dios tres veces en el año.**”

Ahora todos debemos saber que el guardar la fiesta terrenal es simplemente más actividad religiosa que captura la imaginación de grupos mesiánicos. Estas fiestas terrenales eran simples copias y sombras de una realidad eterna dentro de la fiesta que tiene su cumplimiento en la realidad del Reino / Iglesia en esta dispensación.

“Guardemos las Fiestas” pero No en la dimensión terrenal sino en la próxima realidad espiritual que se relaciona con el Tabernáculo Verdadero en el cielo. Esto es a lo que estamos llamando la realidad del Lugar Santo donde la iglesia Candelero esta diseñada para funcionar.

1Co. 5:7-8 “Limpiaos, pues, de la vieja levadura, para que seáis nueva masa, sin levadura como sois; **porque nuestra pascua, que es Cristo, ya fue sacrificada** por nosotros. (8) **Así que celebremos la fiesta, no con la vieja levadura, ni con la levadura de malicia y de maldad,** sino con panes sin levadura, de sinceridad y de verdad.”

Aquí vemos algo de la diferencia entre la fiesta natural y la comprensión del Nuevo Pacto. Cada fiesta se debe interpretar de esta manera para ganar comprensión de lo que debe ser el cumplimiento en nuestra experiencia de vida. La fiesta de Pentecostés tiene un cumplimiento definido en nuestra experiencia pero no tiene nada que ver con pan o levadura o animales

sacrificados.

Primero examinemos la sombra terrenal de la realidad celestial de Pentecostés en sus etapas y progresión.

(1) Lv. 23:16 “Hasta el día siguiente del séptimo día de reposo contaréis cincuenta días; entonces **ofreceréis el nuevo grano** a Jehová. [La fiesta del día 50; Pentecostés]

[Eso indica 7 semanas o 49 días mas un día o se le llama la fiesta del día 50] “Penta (50)-costes”

(2) Lv. 23:17 “De vuestras habitaciones traeréis **dos panes** para **ofrenda medida**, que serán de dos décimas de efa de flor de harina, cocidos con levadura, como primicias para Jehová.

(3) Lv. 23:18 “Y ofreceréis con el pan **siete corderos de un año**, sin defecto, **un becerro de la vacada**, y **dos carneros**; serán holocausto a Jehová, con su ofrenda y sus **libaciones** [ofrenda de bebidas], **ofrenda encendida de olor grato** para Jehová.”

[Los sacrificios no son validos a menos que halla una ofrenda de granos]

(4) Lv. 23:19 “Ofreceréis además **un macho cabrío por expiación**, y **dos corderos** de un año en sacrificio de **ofrenda de paz**.”

(5) Lv. 23:20 “Y el sacerdote los presentará como ofrenda medida delante de Jehová, con el pan de las primicias y los dos corderos; serán cosa sagrada a Jehová para el sacerdote.”

{Si no hay cosecha de trigo, NO hay pan que se pueda hacer de las primicias y la ofrenda medida no se puede presentar }

Las ofrendas de Pentecostés son (1) La Ofrenda del Grano Nuevo (2) La ofrenda medida (3) Holocausto (4) Libaciones (5) Ofrenda de expiación (6) Ofrenda de Paz.

Esto no representa la plenitud de Pentecostés pero es suficiente para entender que el “hablar en lenguas, el profetizar y los dones” NO cumplen la fiesta completa. Esta “fiesta de la cosecha” {al final del año-Ex. 34:22 - llamada la Fiesta de la Cosecha} tiene muchas dimensiones.

Esto puede parecer como una introducción extralarga al Sacerdocio según el Orden de Melquisedec. Mi teoría es ésta; El Sacerdocio según el orden de Aaron fue establecido en el Monte Sinaí y la fiesta de Pentecostés fue guardada cada año para recordar cómo Dios bajo en la montaña en el día 50 después de guardaron la Pascua en Egipto. El Monte Sinaí y la dotación de la Ley, el sacerdocio terrenal y la construcción del tabernáculo de Moisés esta todo conectado directo con la fiesta de Pentecostés o la fiesta del 50.o día. A Pentecostés también se le llama la fiesta de la cosecha. El Monte Sinaí era una sombra del Monte Sión como vemos en hebreos 12. En Hechos 2 podemos ver “la primer ofrenda” o el “la ofrenda del nuevo grano” en su realidad.

El “sacerdocio según el orden de Aaron” fue un sustituto para el Reino de Sacerdotes que Dios se propuso en el Monte Sinaí. Ese sacerdocio terrenal era solo una copia o sombra de la realidad del Nuevo Pacto que es el Sacerdocio según el Orden de Melquisedec. El Monte Sinaí es un tipo o un cuadro, una sombra de la realidad y del cumplimiento que es el Monte Sión.

El sacerdocio de Aaron está conectado con el Monte Sinaí y el Sacerdocio según el Orden de Melquisedec esta conectado directamente con el Monte Sión. Sión es el “lugar” del Trono de Dios y de Cristo quien se ha convertido en nuestro Sumo Sacerdote según el Orden de Melquisedec. Sión es el “lugar” del Rey/Sacerdote y de Su cuerpo de Hijos manifestados.

Estoy especulando que para satisfacer el propósito de Dios es absolutamente esencial que guardemos la **realidad o el cumplimiento de estas tres Fiestas** y aparezcamos ante Dios. No sería una buena idea aparecer ante Dios con las manos vacías o ignorar alguna de estas Fiestas.

Debe estar claro ya que “hablar en lenguas, profetizar o los dones” están muy lejos del Sacerdocio según el Orden de Melquisedec. El ser **lleno** del Espíritu Santo es diferente al volver en el **Poder** del Espíritu.

Lc. 4:1 “Jesús, **lleno del Espíritu Santo**, volvió del Jordán, y fue llevado por el Espíritu al desierto”

Lc. 4:14 “Y Jesús volvió en **el poder del Espíritu** a Galilea, y se difundió su fama por toda la tierra de alrededor.”

Jesús fue bautizado en el Espíritu Santo, fue lleno con el Espíritu Santo, fue guiado por el Espíritu Santo y regreso en el Poder del Espíritu. Ciertamente estaba siendo preparado para tomar Su Sacerdocio según el Orden del Espíritu Santo.

Heb 5:8-10 “Y aunque era Hijo, por lo que padeció aprendió la obediencia; (9) y habiendo sido perfeccionado, **vino a ser autor de eterna salvación para todos los que le obedecen**; (10) y fue **declarado por Dios sumo sacerdote según el orden de Melquisedec.**”

Para que Jesús cumpliera todo el propósito de Dios, fue necesario que experimentara Su Adopción, Su sufrimiento, Su obediencia y Su perfección para convertirse en nuestro Sumo Sacerdote según el Orden de Melquisedec. Los 6 sacrificios de Pentecostés son parte de nuestra comprensión de Pentecostés.

Demostramos, indiscutiblemente, en otros estudios que el Sacerdocio según el Orden de Melquisedec era realmente el Sacerdocio según El Orden del Espíritu Santo. Por lo tanto, no me avergüenza en absoluto el declarar que nuestra experiencia total de la Fiesta de Pentecostés no es opcional cuando consideramos que todos somos llamados a un Sacerdocio Real. Melquisedec era Rey/Sacerdote y todos hemos sido llamados a ser un Reino de Sacerdotes o Reyes/Sacerdotes.

Ap. 1:6 “y nos hizo reyes y sacerdotes para Dios, su Padre; a él sea gloria e imperio por los siglos de los siglos. Amén.”

Ap. 5:10 “y nos has hecho **para nuestro Dios** reyes y sacerdotes, y reinaremos sobre la tierra.”

En 1 Pedro Capitulo 2 lo llama un “real sacerdocio”.

1Pe. 2:5 “vosotros también, como **pedras vivas**, sed edificados como **casa espiritual y sacerdocio santo**, para ofrecer **sacrificios espirituales** aceptables a Dios por medio de Jesucristo.”

1Pe. 2:9 “Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable;”

Ahora podríamos hacer una declaración muy atrevida. Convertirse en un sacerdote según el Orden de Melquisedec NO es una opción si esperamos participar en el Reino en sus dimensiones eternas. ¿Por qué? Porque el Reino será un Reino de Sacerdotes.

Puesto que es verdadero escrituralmente y eternamente, también es verdad que “**todo** Ministerio del Nuevo Pacto” **DEBE** estar involucrado en preparar a sus creyentes para que se conviertan en sacerdotes según el Orden de Melquisedec. Es decir cada experiencia del Atrio es esencial simplemente para preparar a los nuevos creyentes para calificar para el sacerdocio. Sin embargo, SOLAMENTE el Espíritu Santo y el Espíritu de Cristo [actualmente los dos sacerdotes según ese orden] pueden desarrollar y prepararnos completamente para ese Sacerdocio Eterno. ¿Por qué? Porque son los ÚNICOS que saben cómo o quienes tienen la capacidad de transformarnos en Sacerdotes.

Actualmente existen dos sacerdotes según ese orden pero eventualmente habrá un Reino entero de Sacerdotes según ese orden.

Ap. 20:6 “Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección; la segunda muerte no tiene potestad sobre éstos, sino que **serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con él mil años.**”

El hombre terrenal o el “clero” intelectualmente entrenado anuncian ingenuamente que todos somos reyes y sacerdotes y reinaremos con Cristo por mil años. Sin embargo, ignoran totalmente los requisitos y la preparación para **SER** un Reino de Sacerdotes. Simplemente declaran que si crees en Jesús, ya eres sacerdocio real. Ya no hay necesidad de edificar una casa espiritual para un sacerdocio santo por la gracia de Dios. ¡Solo cree algo acerca de Jesús y estas incluido!

Es mi opinión que esta ignorancia DEBE ser corregida aunque probablemente no sucederá en esta generación de “ministros.” ¿Sin embargo, cómo podemos predicar el Reino e ignorar el Sacerdocio del Reino? Cómo podemos predicar los misterios del Reino ahora si no **somos** los Sacerdotes de ese Reino.

Una vez, esto parece una larga introducción para el Sacerdocio según el Orden de Melquisedec pero necesitamos considerar porqué estas experiencias son absolutamente esenciales si vamos a participar en la próxima restauración. Pedro hace muy claro que TODOS pueden participar en este Sacerdocio Real del Nuevo Pacto. Éste no es un llamado especial a cierto ministerio de púlpito o solo “al ministerio quíntuple” pero incluye a quienes son el cuerpo del Sumo Sacerdote.

Si a los “ministerios quíntuples” hoy se les pidiera ser sacerdotes según el Orden de Melquisedec ANTES de que pudieran ministrar, {Reyes/Sacerdotes} no tendríamos toda esta confusión acerca del ministerio hoy. No tendríamos tantos ministerios imponiendo manos vacías sobre la gente hoy, que no reciben nada, porque Dios llena las manos de sus Sacerdotes Consagrados.

La pregunta recurrente hoy es ésta; ¿Si el este ministerio del Rey/Sacerdote es tan esencial, por qué estamos apenas oyendo hablar él? Mi respuesta es ésta; Porque Dios ha estado restaurando verdad a la iglesia de manera sistemática durante 600 años. Cada uno de estas “restauraciones” sigue el patrón del Tabernáculo. ¡Estamos en el tiempo para la restauración de la iglesia Candelero que ÉL está edificando! ¿Será importante esta restauración para la iglesia que los hombres están construyendo? ¡No! ¡Esto es totalmente irrelevante para la iglesia terrenal que los hombres están construyendo!

Jesús, en Apocalipsis 2 y 3, SOLAMENTE está caminando entre las iglesias Candelero de oro en las que él está intrínsecamente implicado en edificar. Él es MUY serio en cuanto a la condición de Su iglesia. Cuando los hombres intentan construir una iglesia según sus propias ideas, Jesús caminará detrás y los dejara agotarse edificando con madera, heno y hojarasca. El ministro atado a la tierra todavía estará orgulloso de lo ha construido con materiales terrenales e intentara presentarlo ante Jesús en ese día. Por supuesto todo eso es simplemente esfuerzo humano perdido y más combustible para el fuego.

¡Por esa razón los Dos Sacerdotes Actuales según el Orden de Melquisedec son esenciales para la próxima restauración que incluirá (1) La Ofrenda de Consagración; (2) La Confrontación con el Segundo Velo; (3) la restauración del funcionamiento de la Iglesia Candelero! Estamos anticipando la Iluminación de los Siete Espíritus de Dios dentro de la próxima restauración. ¿A Donde iremos a visitar este gran “avivamiento?” ¡A ningún lado! ¿Por qué? Porque estos Siete Espíritus de Dios deben estar dentro de nosotros iluminando nuestro nuevo hombre interior. El actual Candelero está dentro de Su Santuario, en el templo del Dios vivo, que es el Nuevo Hombre interior.

2Co. 6:16 “¿Y qué acuerdo hay entre el templo de Dios y los ídolos? Porque vosotros sois el templo del Dios viviente, como Dios dijo: **HABITARÉ Y ANDARÉ ENTRE ELLOS**, Y seré su Dios, Y ELLOS SERÁN MI PUEBLO.”

1Co. 3:16 “¿No sabéis que **sois templo de Dios**, y que **el Espíritu de Dios mora en vosotros?**”

En Esta Dispensación Dios Mora en nosotros pero está claro en Apocalipsis 21:22 que Dios **ES**

el Templo Eterno y los de la Nueva Jerusalén morarán en ese Templo que **ES** Dios y el Cordero. ¡Es decir, estos Santos morarán en Dios! Por eso nada sucio puede entrar. {En “el Templo”, para morar en ÉL. }

Este “Candelero” es nuestro nuevo hombre interior o el santuario, que es el templo donde mora Dios, y es por lo tanto, el lugar de las siete llamas del fuego, [iluminación y eliminación] y de los siete ojos del Señor, [penetración e inspección] que son los Siete Espíritus de Dios. [Disciplina y corrección] Nada en el interior escapa de Su atención.

LA LLENURA DEL ESPÍRITU SANTO

#1 El Espíritu de Gloria y de Dios

1 Pe. 4:14 (ver Versión Biblia de las Américas, Nueva Biblia de los Hispanos,

#2 El Espíritu de Sabiduría y de Inteligencia

Is. 11:2

#3 El Espíritu de Conocimiento y de Temor del Señor

Is. 11:2

#4 El Espíritu de Juicio y de Devastación

Is. 4:4

#5 El Espíritu de Gracia y de Oración

Zac. 12:10

#6 El Espíritu de Consejo y de Poder

Is. 11:2

#7 El Espíritu de Sabiduría y de Revelación

Ef. 1:17

(2) (3) (4) (1) (5) (6) (7)

Cada Manifestación De La Llenura del Espíritu Santo en nosotros sirve al propósito definido de solucionar los defectos heredados de Adán y solucionar las consecuencias de la caída en la Génesis 3.

El perdón de los Pecados es “A través de la Sangre” pero el remover los defectos requiere la “¡Obra interna de Dios!” Esto requiere un “lavado interno.” Esto se aplica al Lavamiento del Agua por La Palabra. {Ef. 5:26-27}

2Co. 7:1 “Así que, amados, puesto que tenemos tales promesas, limpiémonos de toda contaminación de carne y de espíritu, perfeccionando la santidad en el temor de Dios.”

Lv. 21:17-21 “Habla a Aarón y dile: **Ninguno de tus descendientes por sus generaciones, que tenga algún defecto, se acercará para ofrecer el pan de su Dios.** (18) Porque ningún varón en el cual haya defecto se acercará; varón ciego, o cojo, o mutilado, o sobrado, (19) o varón que tenga quebradura de pie o rotura de mano, (20) o jorobado, o enano, o que tenga nube en el ojo, o que tenga sarna, o empeine, o testículo magullado. (21) Ningún varón de la **descendencia del sacerdote Aarón, en el cual haya defecto, se acercará para ofrecer las ofrendas encendidas** para Jehová. *Hay defecto en él; no se acercará a ofrecer el pan de su Dios.*”

Ésta NO es una cuestión de perdón sino que una cuestión de quitar los defectos. Bajo el Antiguo Pacto esto no era posible. Sin embargo, Jesús CURÓ todos estos defectos en los que vinieron a él buscando sanidad.

Lv. 21:22-23 “Del pan de su Dios, de lo muy santo y de las cosas santificadas, podrá comer. **Pero no se acercará tras el velo, ni se acercará al altar, por cuanto hay defecto en él;** para que no profane mi santuario, porque yo Jehová soy el que los santifico.”

¿Si el sacerdocio inferior de Aaron no podía acercarse a Dios en las realidades temporales y terrenales si tenía un defecto, cuánto más severo es acercarse a Dios con un defecto en las Realidades Eternas dentro del Sacerdocio según el Orden de Melquisedec?

Este “sacerdocio eterno” según el orden de Melquisedec es un sacerdocio de “perfección.” Los defectos no son aceptables. El perdón de los pecados es una cosa pero los defectos son absolutamente otra. Parece que en la Iglesia Evangélica los “defectos”, las “falla de carácter”, la “falta de crecimiento o cambio”, las “actitudes ocasionales”, el “celo tibio” etc. son perdonados por la sangre y también parece que no se requiere un limpiamiento mas profundo. Pablo vio al parecer algo más que solo el perdón de los pecados.

Col. 1:25-27 “(iglesia) de la cual fui hecho ministro, según la administración de Dios que me fue dada para con vosotros, para que anuncie cumplidamente la palabra de Dios, (26) el misterio que había estado oculto desde los siglos y edades, pero que ahora ha sido manifestado a sus santos, (27) a quienes Dios quiso dar a conocer las riquezas de la gloria de este misterio entre los gentiles; que es Cristo en vosotros, la esperanza de gloria,”

Col. 1:28-29 “a quien anunciamos, amonestando a todo hombre, y enseñando a todo

hombre en toda sabiduría, a fin de presentar perfecto en Cristo Jesús a todo hombre; (29) para lo cual también trabajo, luchando según la potencia de él, la cual actúa poderosamente en mí.”

El “Misterio” no es el perdón de los pecados por la sangre sino es “Cristo en vosotros, la esperanza de gloria.” Este “santuario interior” es parte del misterio que ha estado ocultado. El llevar la iglesia a la perfección, o madurez, o plenitud era meta de Pablo y su llamado. Pablo llama esto “la predicación completa de la Palabra de Dios” y “cumplir su mayordomía de Dios.”

Ya no hay ninguna razón por la que permanezcamos ignorantes al propósito de Dios de llevar a la iglesia a la perfección o a la madurez total en Cristo.

Ef. 5:25-27 “Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella, (26) **para santificarla**, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra, (27) a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha.

Heb. 6:1 “Por tanto, dejando ya los rudimentos de la doctrina de Cristo, vamos adelante a la perfección; no echando otra vez el fundamento del arrepentimiento de obras muertas, de la fe en Dios,”

Ef. 4:11-13 “Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, (12) a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, (13) hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, **a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo;**”

Ef. 4:15 “sino que siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo,”

La responsabilidad del crecimiento estancado de la iglesia visible y de su condición del status quo SE DEBE poner a los pies de los ministerios que él ha puesto en la iglesia. Por supuesto muchos “ministerios” en la iglesia visible se han autodesignado y han elegido un ministerio como vocación y asumieron un puesto. Éstos son “puestos profesionales.”

EL que ascendió sobre los cielos, desde esa posición exaltada, ha designado personalmente los ministerios de la Iglesia que él está Edificando. Él está caminando personalmente entre las iglesias del Candelero del Oro y es muy audaz al precisar sus fallas, defectos y faltas. **La “gracia” no es el tema en Apocalipsis 2 y 3.** La corrección y la disciplina están en primer plano aquí. La súper gracia es la fantasía del predicador natural que solamente reconoce un Salvador y no un Rey-Sacerdote.